

Comunicación y ciudad

Primeras reflexiones para el desarrollo de una línea de investigación

Síntesis

La ciencia de la comunicación tiene, en las ciudades actuales, una multiplicidad de objetos de estudio interesantes. Este texto es resultado de un trabajo de sistematización bibliográfica en torno al objeto "ciudad", visto desde las aportaciones de la ciencia de la comunicación en sus múltiples enfoques y perspectivas teóricas. La sociología cultural es la fuente teórica más destacada en los estudios sobre la ciudad desde la comunicación, pero no la única. La labor de sistematización ha dado lugar a una serie de premisas y preguntas que pueden ayudar a ordenar y configurar una línea de investigación consistente en torno al tema "Comunicación y ciudad".

Synthesis

Communication science has, in the present cities, a multiplicity of interesting objects of study. This text is been from a work of bibliographical systematization around the object "city", sight from the contributions of the science of the communication in its multiple approaches and theoretical perspective. Cultural sociology is the theoretical source more outstanding in the studies on the city from the communication, but not only it. The systematization work has given rise to a series of premises and questions that can help to order and to form a line of investigation around the subject "Communication and city".

Marta Rizo García

Doctora en Comunicación, profesora-investigadora de la Academia de Comunicación y Cultura y del Centro de Estudios Sobre la Ciudad de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

mrizog@yahoo.com

1. Primeras reflexiones

Los objetos de estudio de las ciencias de la comunicación van más allá de los medios de difusión de información. De hecho, la definición originaria de la comunicación es más cercana a la comunión, el vínculo y el diálogo, y en este sentido se aleja bastante de la comunicación mediada. Si bien esta afirmación parece ser conocida y aceptada por el campo académico de la comunicación, siguen teniendo más presencia los estudios sobre medios, en detrimento de otros aspectos comunicativos igualmente importantes. Siguiendo la propuesta del Grupo hacia una Comunicología Posible (GUCOM)¹, se pueden agrupar los objetos de

¹Para mayor información, ver portal de Comunicología del Grupo hacia una Comunicología Posible, disponible en <http://www.geocities.com/comunicologiaposible>.

Mediaciones

estudio de la comunicología en cuatro dimensiones: la primera es la que se refiere a la expresión, a la configuración de información, a la forma; la segunda tiene como eje central la difusión, esto es, a los medios de difusión masiva, considerados éstos como sistemas de información; la tercera es la dimensión de la interacción, que tiene como centro la relación entre sistemas de comunicación, lo que se suele denominar como comunicación interpersonal; y por último, está la dimensión de la estructuración, la más amplia y abarcadora, referida a la relación entre sistemas de información y sistemas de comunicación.

En otro orden de elementos, la comunicología, desde su emergencia como campo del saber, se ha nutrido de las aportaciones teóricas de disciplinas muy diversas. En concreto, se consideran siete fuentes teóricas: cibernética, sociología funcionalista, sociología crítica-cultural, sociología fenomenológica, psicología social, economía política y semiolinguística. En este sentido, las ciencias de la comunicación son, desde sus orígenes, una disciplina inherentemente interdisciplinaria, pese a que fue la sociología funcionalista estadounidense la que comenzó a interesarse oficialmente por la comunicación como objeto de estudio durante la primera mitad del siglo XX.





Culturas

Ante este panorama, son muchas las posibilidades de los estudios sobre la ciudad desde la comunicación. Muchos temas y problemas que se pueden abordar desde su mirada. La riqueza del espacio conceptual de la comunicología permite ver más allá de los medios, y sin embargo, son todavía pocos los trabajos que los dejan a un lado o no los toman como centro de la reflexión.

La riqueza de observar la ciudad desde una mirada comunicológica viene dada, además, por la complejidad y extensión intrínseca a los estudios sobre la ciudad y lo urbano, los que han dado lugar a múltiples especialidades dentro de disciplinas como la sociología, la antropología y la geografía, por citar algunas.

La ciudad ha sido objeto de atención, por tanto, de disciplinas muy variadas, y ello no nos debe extrañar, ya que las ciudades se han erigido, desde las revoluciones industriales del siglo XIX, como los espacios básicos de concentración mayoritaria de individuos e instituciones. La concentración de población en los ámbitos urbanos a nivel internacional, y América Latina no es la excepción, han contribuido a hacer de la ciudad un objeto de estudio de interés inter y transdisciplinar.

Este artículo es resultado de un trabajo de sistematización bibliográfica en torno al objeto "ciudad", visto desde las aportaciones de las ciencias de la comunicación en sus múltiples enfoques y perspectivas teóricas. La labor de sistematización ha dado lugar a una serie de premisas y preguntas que pueden ayudar a ordenar y configurar una línea de investigación consistente en torno al tema "Comunicación y ciudad".

El artículo presenta los primeros avances y reflexiones surgidas de esta sistematización bibliográfica. Más que

presentar un mapa de temas cerrados, se exponen algunos lineamientos que pueden contribuir a la construcción de la línea antes nombrada.

2. El abordaje de la ciudad desde las cuatro dimensiones de la comunicología

La dimensión comunicológica de la expresión se refiere, a grandes rasgos, a la configuración de la información, esto es, a la forma que presenta la información. La presencia de manifestaciones artísticas en el espacio urbano de la ciudad de México; las modificaciones formales y expresivas en el espacio del centro histórico de la ciudad; el lenguaje coloquial en las interacciones urbanas en la ciudad y la importancia de la cultura visual en este mismo espacio, pueden ser algunos de los temas posibles para abordar la ciudad desde la dimensión de la expresión. La aproximación semiótica del espacio ofrece varias vetas de análisis que deben interesar a la ciencia de la comunicación para el estudio de la ciudad y lo urbano. Posteriormente regresamos sobre este punto.

Los medios de difusión, considerados éstos como sistemas de información, han sido el objeto de estudio privilegiado por la comunicología desde sus inicios en el primer tercio del siglo XX. Es por ello que la dimensión de la difusión ofrece muchas y muy variadas formas de abordar la investigación de la ciudad. La realización de un mapa de medios de difusión en la ciudad; el análisis de la imagen de la ciudad en los medios de difusión masiva; el uso de los medios por parte de las organizaciones ciudadanas; el consumo de medios de comunicación por parte de un sector concreto de la población; el tratamiento mediático

de las manifestaciones de cultura popular urbana en la ciudad; la evolución histórica de los medios de difusión en la ciudad; la presencia de las nuevas tecnologías de información y comunicación en alguna zona concreta de la ciudad; y las modificaciones de la ecología urbana dada la presencia de espectaculares publicitarios en la ciudad, pueden ser algunos de los temas de interés dentro de la dimensión de la difusión.

La tercera dimensión comunicológica, la interacción, pone el acento en la construcción de vínculos y relaciones entre los sujetos, los que sólo pueden establecerse a partir de intercambios comunicativos de diversa índole. La interacción se centra en los sistemas de comunicación, en las relaciones intersubjetivas, en los diálogos, en todo lo que comúnmente se agrupa bajo el rótulo de comunicación interpersonal. La realización de etnografías en espacios urbanos concretos, tales como plazas públicas, cantinas, calles o comercios, es una de las estrategias metodológicas más utilizadas para explorar los intercambios comunicativos, las interacciones, entre ciudadanos. Otro objeto posible es la comunicación interpersonal como anclaje de la vida en las vecindades de, por ejemplo, el centro de la Ciudad de México; los cambios en las interacciones cotidianas de los habitantes de este centro ante la llegada de nuevos vecinos de clase media-alta; y las relaciones e interacciones cotidianas entre vecinos de distintas colonias de la ciudad, por citar sólo algunos.

La estructuración es la dimensión más compleja, ya que conecta las tres dimensiones anteriores al vincular las configuraciones de información (expresión) con los sistemas de información (difusión) y los sistemas de comunicación (interacción). En este terreno se pueden abordar cuestiones como la legislación sobre medios de difusión en la ciudad; las relaciones entre medios

de difusión, espacio público y sociabilidad; y el uso del espacio urbano para la información pública y la actividad política, entre otras.

Los listados anteriores no pretenden agotar las posibilidades del abordaje comunicológico de la ciudad. Más bien al contrario, configuran una hipótesis de trabajo general que, lejos de ser cerrada, abre posibilidades a un gran número de objetos de estudio que relacionan la ciudad y la comunicación, la ciudad y la comunicación.

3. Las fuentes históricas científicas de la comunicología en el abordaje de la ciudad

Dentro de las siete fuentes teóricas de la comunicología, en el abordaje de la ciudad como objeto de estudio destacan, sobre todo, las aportaciones de la sociología crítica-cultural y la economía política. La primera, por ser la que vincula lo cultural-comunicativo con lo urbano. Y la segunda, porque permite análisis macrosociológicos en torno a la ciudad.

La sociología crítica-cultural recoge las ideas de los Estudios Culturales, tendencia de investigación surgida en Gran Bretaña durante la segunda mitad del siglo XX, y consolidada en América Latina desde la década de los noventa. Una de las preocupaciones básicas de los Estudios Culturales radica en establecer relaciones, tanto teóricas como empíricas, entre la cultura y la comunicación. Sus principales aportaciones al campo de la comunicación son el enfoque cultural del fenómeno comunicativo, que ha dado lugar a trabajos sobre consumo cultural, identidades culturales, culturas populares, globalización y desigualdad, entre otros temas.

Los estudios culturales toman a la ciudad, a lo urbano,



Culturas

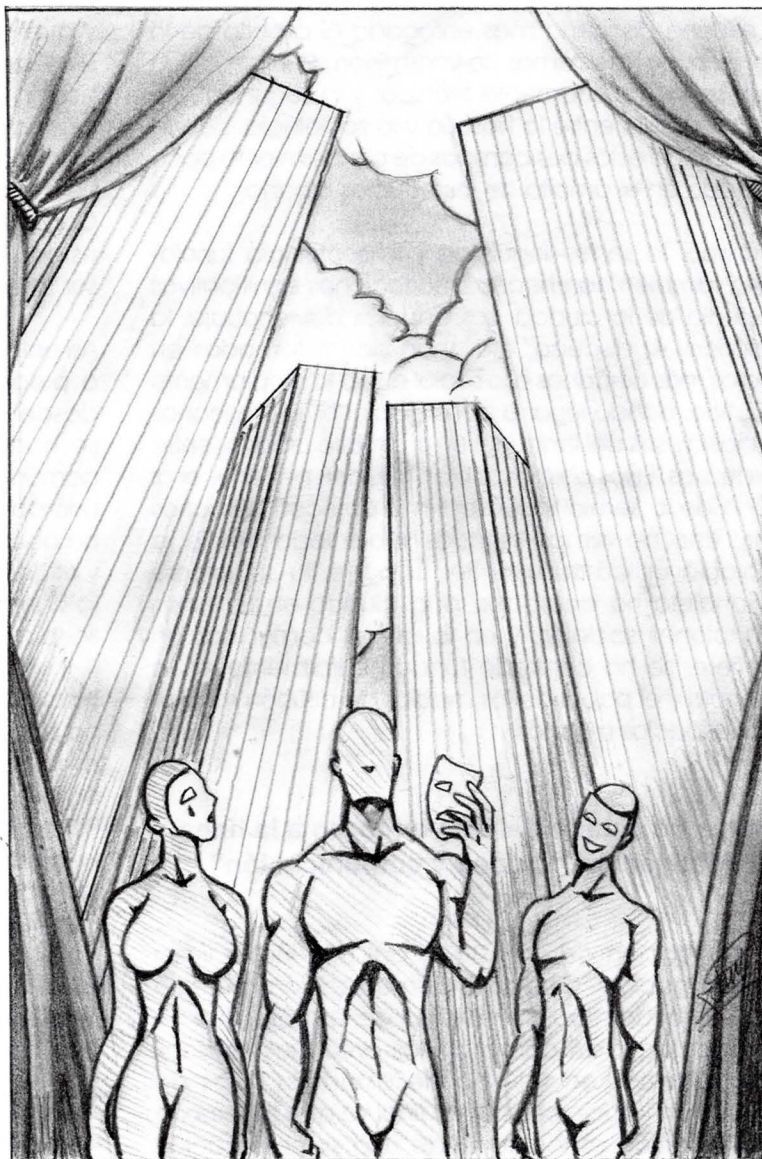
como escenario de prácticas culturales y comunicativas, como lugar de encuentros y desencuentros, como construcción social y mediática, como contenedor de luchas sociales y desigualdad, etc.

Por su parte, la economía política aborda la ciudad en términos de sistema social, haciendo hincapié, fundamentalmente, en los índices de riqueza y pobreza en sus fronteras, en la distribución de bienes y servicios, en la presencia de la industria en las ciudades, etc.

Si bien no ha sido la disciplina que más ha aportado a la investigación sobre la ciudad, la Psicología Social está siendo cada vez más utilizada para el tratamiento de lo urbano. Nos referimos, sobre todo, a los estudios que ponen el acento en las representaciones sociales y los imaginarios en torno a la ciudad, un área de investigación que cada vez toma más presencia en el terreno de los estudios urbanos.

¿Qué imagen de la ciudad tienen los ciudadanos que la habitan? ¿Qué tipo de ciudad desean los ciudadanos? Preguntas como éstas, centradas en lo psicosocial y lo cognitivo, se adentran en el terreno de las motivaciones, las expectativas, y las construcciones sociales y cognitivas de lo urbano por parte de los habitantes de las ciudades.

La cibernética, por un lado, y la sociología fenomenológica, por el otro, han dado lugar



a algunas reflexiones en torno a la ciudad. La primera, por ser una disciplina más enfocada al ámbito de la ingeniería, de los sistemas de transmisión de información en un sentido plenamente técnico; y la segunda, por estar a caballo entre la filosofía y la sociología, siendo el primero de estos dos campos de conocimiento poco trabajado en el ámbito de los estudios urbanos.

Por último, la semio-lingüística y la sociología funcionalista también han hecho aportaciones significativas al estudio de la ciudad. Los estudios del lenguaje, la semiótica, el discurso, etc., han sido retomados en trabajos más cercanos a lo social que a lo propiamente lingüístico, dando lugar a investigaciones sobre iconos urbanos o usos del lenguaje en el ámbito urbano, entre otros temas. Estos objetos, si bien pueden pertenecer al terreno de lo semio-lingüístico, nos parecen cercanos a otro tipo de temas tratados sobre todo desde la sociología crítica-cultural. Por su parte, la sociología funcionalista ha abordado a la ciudad en términos de acciones sociales, y en lo que a comunicación se refiere, se ha centrado fundamentalmente en la presencia y el papel de los medios de difusión masiva en los espacios urbanos.

4. Hacia un estado del arte en torno a la línea de investigación “Ciudad y comunicación”

La construcción de un estado del arte de la línea de investigación “Ciudad y Comunicación” permite dar cuenta del tipo de objetos de estudio que se han abordado, así como de los enfoques teóricos predominantes en tal tipo de estudios. Lejos de presentar un trabajo concluido, final, lo que se expone a continuación es resultado de una sistematización

bibliográfica que está en construcción permanente, y que por lo tanto, está inacabada². Sin embargo, y siendo conscientes de la limitación anterior, el trabajo hecho hasta el momento permite obtener cierta claridad en torno al abordaje comunicativo de la ciudad, y así entonces, permite saber no sólo qué se ha hecho, sino –y más importante- qué está aún por hacer. Como todo sistema de información que da lugar a un estado del arte, su fortaleza recae en la capacidad de ser “preguntado”.

Así entonces, las líneas siguientes pretenden responder a preguntas como ¿qué se ha dicho de la ciudad desde la comunicación?, ¿qué objetos de estudio se han privilegiado en torno a la ciudad desde la comunicación?, ¿cómo se ha definido la ciudad desde una óptica comunicativa?, ¿con qué metodologías se ha abordado la ciudad desde la comunicación? Éstas y otras cuestiones constituyen el punto de partida para la construcción de un primer estado del arte sobre la línea de investigación “Ciudad y Comunicación”.

La ciudad es un objeto de estudio multidimensional. Y no sólo lo es por la diversidad de enfoques teóricos y metodológicos que se han acercado a ella, sino por su carácter intrínsecamente complejo, dinámico, variable. Para responder a la pregunta de qué se investiga en la ciudad, podemos anotar, a modo de hipótesis, los siguientes temas: cultura política, instituciones, manifestaciones comunicativas, expresiones artísticas, consumo cultural, diferencias con el mundo rural, juventud, identidades urbanas, barrios, imaginarios y representaciones, espacios públicos y privados, ocio y tiempo libre, calidad de vida, transporte, urbanismo,

² Hasta el momento, se tienen registrados cerca de 300 títulos, en su mayoría artículos académicos, que abordan la relación entre comunicación, cultura y ciudad.



Culturas

arquitectura, composición y dinámicas sociales, por citar algunos.

Los enfoques de la comunicación están enriqueciendo el abordaje, la explicación y el análisis de lo que representa la ciudad, tradicionalmente abordada desde la sociología, la antropología, la geografía, entre otros enfoques.

Aunque la pregunta por la ciudad y las formas de vida que se dan en ella no constituye una novedad en el campo de la comunicación, se puede afirmar que, actualmente, esta vieja preocupación requiere de una mirada más abierta, interdisciplinar, que no reduzca los estudios a los conjuntos de prácticas comunicativas que tienen como telón de fondo el espacio ciudadano. Esto es, si bien se ha abordado la ciudad desde la comunicación, se aprecia una falta de problematización del papel mismo de la ciudad como generadora de formas de sociabilidad –y de comunicación- específicas.

Los estudios sobre prácticas culturales-comunicativas, por un lado, y los estudios acerca de la presencia de los medios de comunicación en el espacio urbano, por el otro, han sido las temáticas predominantes en las investigaciones que han abordado la cuestión desde la disciplina de la comunicación.

El trinomio conceptual que relaciona territorio, identidad y acción colectiva puede abrir para las ciencias de la comunicación la posibilidad de análisis más complejos sobre temas hasta ahora casi olvidados, como son la interacción comunicativa –que sitúa el debate en la construcción y mantenimiento de relaciones sociales-; la lucha por la apropiación y definición legítimas de objetos y prácticas sociales –que nos sitúa en los estudios

acerca del poder y la construcción de la hegemonía-; y las fuentes de las que se nutren las representaciones e imaginarios que orientan a la acción, esto es, la presencia de los medios no como simples emisores de imágenes sino más bien como mediadores entre el ser y el hacer, como constructores de identidades y formas de acción específicas.

Siguiendo a Capel, desde esta perspectiva “lo que cuenta es, sobre todo, las intensidades de las interrelaciones que se anudan en el interior del espacio urbano” (Capel, 2001: 75), entendiendo de que las interrelaciones tienen como fundamento a la interacción comunicativa³.

A grandes rasgos, la investigación de la ciudad desde la comunicación ha puesto el acento en tres tipos de temas o macro-objetos de estudio. En primer lugar, se han establecido relaciones entre la comunicación y la esfera pública, en un intento por comprender y analizar las relaciones entre los fenómenos comunicativos, el espacio urbano y la cultura política, como articulación básica para la construcción de democracia en las sociedades modernas.

En términos comunicacionales, esta área de estudio intenta ahondar en los procesos de producción, reproducción y transformación de los imaginarios, representaciones y prácticas en torno a asuntos como la construcción de lo público, las formas de emergencia de la opinión pública, la producción institucional de comunicación y la interacción entre la sociedad política y la sociedad civil, entre otros.

³ Esta última afirmación se relaciona con que “la mercancía más importante que se intercambia en una ciudad es la conversación, la información cara a cara, el rumor, etc.” (Borja y Muxí, 2001: 31).

Un segundo conjunto de temas lo constituye la relación entre las narrativas urbanas y la vida cotidiana. En este caso, el objetivo es analizar la multiplicidad de discursos sociales que coexisten –en armonía o conflicto– en el espacio urbano, y sus condiciones de visibilidad diferencial en el espacio público. El punto central está en el análisis de los diferentes modos en que los actores sociales de la ciudad participan en la construcción de representaciones públicas ancladas en las identidades que articulan tres mundos: la vida privada, la vida pública y la acción social colectiva.

En este sentido, algunos de los temas tratados serán, por ejemplo, la sociabilidad y las redes de interacción cotidiana, las prácticas y discursos sociales sobre y en la ciudad y la visibilidad o invisibilidad de distintos grupos sociales y de sus discursos en el espacio público construido por los medios de difusión masiva. Una tercera gran línea o área de estudio, dentro de la relación general entre ciudad y comunicación, podría ser la que vincula el espacio urbano y la producción o construcción de sentidos sobre el mundo y, específicamente, sobre la ciudad habitada.

Así, se pretende indagar en las relaciones entre el espacio, por un lado, y los procesos de construcción de sentido con que los ciudadanos, usan, nombran y habitan la ciudad. Concretamente, esta área de estudio aborda temas como los usos del espacio urbano, la apropiación de territorios, la comunicación para el desarrollo urbano y los aspectos de estética en la apropiación del espacio, entre otros.

Si tomamos como eje de análisis la propuesta de la Comunicología, podríamos decir que la primera de estas grandes líneas de trabajo se centra, antes que nada, en la dimensión de la estructuración, por su

voluntad abarcadora y por tomar en cuenta la relación entre sistemas de información –la difusión– y sistemas de comunicación –la interacción–.

La segunda tiene como eje a la expresión, por su interés en los discursos sociales, aunque también pone énfasis en los procesos de interacción social que generan dichas producciones discursivas.

Por último, el tercer grupo de temas o área de trabajo aborda también las dimensiones de la expresión y la interacción, aunque su pretensión de vincular usos, apropiaciones y manifestaciones comunicativas la acercan, también a la dimensión más compleja, la estructuración.

4.1. La ciudad como sistema de comunicación

“Entre las muchas representaciones (o imágenes y paradigmas) utilizados para interpretar la ciudad, aquella que la ve como un sistema de comunicación es probablemente la más actual y significativa” (Gómez Mompert, 1997: 1). Un sistema es un conjunto interrelacionado de espacios, actores y acciones en actividad constante. Uno de los principios básicos de la teoría de sistemas es que la sociedad no puede existir sin la comunicación; es, en sí misma comunicación.

Alfredo Mela considera que el entorno o sistema urbano puede ser planteado como producto de la interdependencia de tres subsistemas con lógicas de funcionamiento, reglas y dinámicas autónomas: un sistema de localización de la actividad; un sistema de comunicación física, y un sistema de comunicación social (Mela, 1994: 10). El primer subsistema haría referencia a los campos sociales que constituyen una ciudad; el segundo contiene todo lo referente



Culturas

a los soportes físicos empleados para la transmisión de información; y el tercero englobaría las formas de comunicación, de interacción comunicativa, que se dan entre los diversos actores que conforman la ciudad.

“La ciudad es un topos, un espacio de socialidad. O lo que es lo mismo, la ciudad es una experiencia” (Beltrán, 2003: 1). Si partimos de esta concepción, mirar la ciudad desde la comunicación implica, en primer lugar, considerar la relación entre la cultura objetivada –lo que en palabras de Pierre Bourdieu (1992) constituyen los campos y sus capitales- y la cultura incorporada o interiorizada –el habitus, siguiendo la propuesta del sociólogo francés-. Ambas culturas se ponen en escena en forma de lo que él mismo denomina prácticas culturales. Siguiendo a Rossana Reguillo, esta consideración se resume en “la observación de la presencia de instituciones, discursos y prácticas objetivas en las representaciones de los actores urbanos” (Reguillo, 1997: 24). La relación entre lo objetivo y lo subjetivo, dimensiones básicas de la cultura y, por ende, de la identidad cultural, puede ser mirada y objetivada en las prácticas culturales, a partir de ejes analíticos y organizadores de la ciudad como son lo público y lo privado, lo central y lo periférico y, en una dimensión más simbólica, lo legítimo y lo ilegítimo. Así entonces, la ciudad no se reduce a su dimensión espacial o campal, pero tampoco es sólo un conjunto de representaciones incorporadas por los sujetos. Es una compleja combinación entre ambas dimensiones.

4.2. La ciudad como construcción mediática

Las percepciones acerca de la ciudad contemporánea se alimentan en gran medida del imaginario urbano construido, representado y narrado por los medios

de difusión masiva. Así entonces, la ciudad y sus representaciones mediáticas se producen mutuamente. Como constructores de la realidad, o difusores de representaciones sociales⁴ acerca del mundo, los medios configuran un determinado “mito urbano”. En palabras de Amendola, “viajamos atraídos por estas imágenes de ciudad y de lugares, frecuentemente sólo para encontrar en la experiencia la confirmación de la imagen conocida y para poder narrar nosotros mismos un relato de ciudad ya escrito” (Amendola, 2000: 173).

En este sentido, compartimos con el autor que la imagen urbana, en su dimensión mediatizada, es penetrante y constituye un importante factor de socialización que anticipa el conocimiento de las ciudades, que se convierten en algo conocido antes de haber sido vividas o experimentadas. En la misma línea se sitúa la reflexión de Gómez Mompert, quien afirma: “la construcción imaginaria de la ciudad, producida por las industrias de la cultura y de la comunicación, entabla individual y colectivamente un diálogo con el ciudadano, quien contrasta su visión con la versión mediática, retroalimentándose mutuamente” (Gómez Mompert, 1997: 3).

Los ciudadanos leen la ciudad como primer referente de su experiencia existencial, y a la vez, negocian sus

⁴ Hablar de representaciones sociales implica una referencia obligada al concepto de “conciencia colectiva” de Durkheim (1970). Esta noción “es del todo pertinente para comprender la sociedad contemporánea y sus diversas efervescencias, las que se efectúan en torno o a partir de sentimientos, de emociones, de imágenes, de símbolos, causas y efectos de esta conciencia colectiva” (Maffesoli, 2001: 101). En este sentido, la ciudad no se constituye únicamente de cosas materiales, sino que la idea que los individuos se hacen de la ciudad misma es tanto o más importante que la imagen material que la ciudad desprende o contiene.

percepciones y vivencias con las lecturas que vienen propuestas –o impuestas– por parte de los medios de difusión. Se produce, así entonces, una negociación –que puede ser compartida o puede generar un choque– entre las cosmovisiones producto de la experiencia subjetiva de los individuos y las versiones que los medios construyen sobre la experiencia urbana.

Lo interesante del debate es ver hasta qué punto una y otra dimensión pueden entenderse de forma independiente. Esto es, ¿hasta qué punto podemos hablar de experiencias y percepciones subjetivas acerca de la ciudad sin tomar en cuenta la imagen que de ella transmiten los medios? y a la inversa, ¿pueden los medios construir versiones sobre la experiencia urbana sin antes aprehender cómo es que está siendo vivida la ciudad por parte de los sujetos que la habitan? La imposibilidad de dar respuesta a una y otra pregunta nos sitúa en el centro del debate, y hace que consideremos, antes que nada, la interdependencia entre las versiones e imágenes de la ciudad, vivida y construida mediáticamente.

Las imágenes que de la ciudad tienen sus habitantes se nutren, por tanto, de construcciones mediáticas. Sin embargo, el vivir la ciudad aporta una experiencia que difícilmente puede ser substituida por la imagen que de ella conforman los medios. Esta afirmación se sustenta en que, a pesar de que una ciudad es impensable sin su relato, sin el imaginario o la representación que se crea entorno a ella, dicho relato es diferente al objeto que representa; no obstante, analíticamente es difícil separar a la ciudad de sus narraciones.

Y es que la ciudad puede ser mirada y vivida de muchas y muy diversas maneras. Las narraciones de los medios son solamente una forma posible de ver

la ciudad. Dada esta multiplicidad de miradas, de formas de ver y vivir las ciudades, podemos decir que las fronteras entre la ciudad y los relatos que se hacen de ella tienden a perderse o, al menos, a difuminarse. Y a ello han contribuido en gran medida los discursos de los medios de comunicación, en los que “el mundo real se transforma en un espectáculo permanente en el que se eliminan las barreras entre actor y espectador, entre simulación y realidad, entre historia y ficción” (Amendola, 2000: 81-82).

5. A modo de cierre...

En este texto se han querido establecer algunas consideraciones generales para fundamentar una línea de investigación sobre “Ciudad y Comunicación”. Lejos de dar por concluida la reflexión, se han expuesto algunos puntos de partida básicos para comprender la ciudad como fenómeno comunicativo. La multidimensionalidad de la ciudad como objeto de estudio la convierte en un fenómeno idóneo para ser abordado desde enfoques teórico-metodológicos variados. Y la propuesta comunicológica es sólo uno de ellos. Un enfoque que, dada la relativa “juventud” de este campo del saber, requiere de una revisión constante que permita ofrecer un mejor sustento de los vínculos conceptuales entre la ciudad y la comunicación. En estos momentos, se continúa con la tarea de revisión bibliográfica para sistematizar la producción académica en torno a la relación entre ciudad y comunicación. Esta tarea está en permanente construcción, y las hipótesis e ideas aquí apuntadas han de servir no sólo para plasmar lo que se ha dicho y hecho en torno a la ciudad desde una mirada comunicativa, sino, y más importante, han de permitir ampliar el abanico de preguntas –y por tanto de posibilidades de investigación– sobre esta área de reflexión. ■



Bibliografía

AMENDOLA, Giandoménico, "La ciudad postmodern", Madrid, Celeste, 2000.

Baigorri, Artemio, "La ciudad como organización física de la coexistencia", 2000. Artículo en línea, disponible en <http://www.fortunecity.com/victorian/carmelita/379/papers/etsam.htm>, (Fecha de consulta: enero 2004).

BELTRÁN, José, "La ciudad como experiencia: figuras desde el imaginario social", en Revista Teína, Núm. 4, 2003. Artículo en línea, disponible en <http://www.revistateina.com/teina/web/libros/ciudades.pdf>, (Fecha de consulta: agosto 2005).

BORJA, Jordi; MUXÍ, Zaida, "L'espai públic : ciutat i ciutadania", Barcelona, Diputació de Barcelona, 2001.

BOURDIEU, Pierre, Les règles de l'art. Genèse et structure du champ littéraire, París, Seuil, 1992.

CAPEL, Horacio, "Dibujar el mundo. Borges, la ciudad y la geografía del siglo XXI", Barcelona, Editorial del Serbal, 2001.

DURKHEIM, Émile, « La science sociale et l'action », París, Seuil », 1970.

GALINDO, Jesús, "Vía pública, vida privada. De los caminos de vida y la calle en la organización urbana", 1988. Artículo en línea, disponible en <http://www.geocities.com/arewara/arewara.htm>, (Fecha de consulta: agosto 2004).

GÓMEZ MOMPART, Josep Lluís, "La configuración

mediática de la ciudad contemporánea", conferencia en el IV Congreso de ALAIC: Recife (Brasil), 12-16 de septiembre de 1998. Artículo en línea, disponible en <http://www.eca.usp.br/alaic/Congreso1999/2gt/Josep%20LGMompart.doc> (Fecha de consulta: diciembre 2003).

HANNERZ, Ulf, "Exploración de la ciudad", México, Fondo de Cultura Económica, 1991.

LEDRUT, Raymond, "El espacio social de la ciudad", Buenos Aires, Amorrortu, 1974.

LOSADA, Flora, "El espacio vivido. Una aproximación semiótica", en Cuadernos, Febrero, Núm. 17. Universidad de Jujuy, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, San Salvador de Jujuy, Argentina, 2001, págs. 271-194.

LYNCH, K, "The image of the city", Cambridge, MIT Press, 1960.

MAFFESOLI, Michel, "El imaginario social", en Abilio Vergara (coord.), Imaginarios: horizontes plurales, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2001, págs. 97-103.

MEJÍA, Germán Rodrigo; ZAMBRANO, Fabio (eds.), "La ciudad y las ciencias sociales", Bogotá, Instituto Distrital de Cultura y Turismo, 2000.

MELA, Alfredo, "La città come sistema de comunicazioni sociali", Milán, Franco Angeli, 1994.

PARK, Robert E., "La ciudad y otros ensayos de ecología urbana", Barcelona, Ediciones del Serbal, 1999.

REGUILLO, Rossana, "La construcción simbólica de la

ciudad. Sociedad, desastre y comunicación", México, ITESO-Universidad Iberoamericana, 1996.

_____, "Los mitos gozan de cabal salud. El horizonte de las creencias colectivas en la modernidad mexicana", en Comunicación y Sociedad, Núm. 27, Universidad de Guadalajara, Guadalajara (México), 1997

SCHNEIER-MADANES, Graciela, "Las formas de la ciudad a la hora de la globalización", en Arquis, Septiembre 1994, Centro de Investigaciones en Arquitectura, Buenos Aires, págs. 51-64. Artículo en línea, disponible en <http://www.farq.edu.uy/publicaciones/archivos%20pdf/sociol/la%20ciudad%20de%20la%20globalizacion.pdf> (Fecha de consulta : julio de 2005).

SILVA, Armando, "Imaginaris urbanos", Bogotá, Tercer Mundo, 1992.

VALERA, S.; POI, E., "El concepto de identidad social urbana. Una aproximación entre la Psicología Social y la Psicología Ambiental", en Anuario de Psicología, núm. 62-63, 1994, págs. 5-24.